

**Estado socio-funcional de los adultos mayores
del Area Metropolitana de Buenos Aires**

Paola Pacífico

Centro de Estudios de Población

Edith Alejandra Pantelides

Investigadora del Conicet en el Centro de Estudios de Población - CENEP

Buenos Aires, 2003

CENEP

Documento de Trabajo N° 3

I. INTRODUCCIÓN

Este trabajo resulta del análisis de los datos de una de las secciones de la encuesta a adultos mayores realizada en el marco del Proyecto SA.B.E. (Salud y Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe), que se llevó a cabo en siete países por iniciativa de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y, en el caso de Argentina, tuvo también un importante apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)¹. Participaron del estudio Argentina, Barbados, Brasil, Chile, Cuba, México y Uruguay. En todos los países la investigación se realizó en las respectivas capitales o áreas metropolitanas; en el caso de la Argentina, en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

En todos los países se realizaron encuestas sobre muestras representativas de las poblaciones de 60 y más años de las respectivas ciudades. En la Argentina, la muestra fue diseñada por técnicos del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

El trabajo de campo se llevó a cabo entre fines del 1999 y primeros meses del 2000. Se encuestaron a 1.043 adultos mayores, luego de haber recorrido 1800 domicilios. La diferencia entre los casos efectivos y los incluidos en la muestra se explica, principalmente, por el rechazo y, en segundo lugar, por ausencias. Un porcentaje desconocido de estas ausencias, sospechamos, son rechazos encubiertos, es decir, personas que no abren la puerta a desconocidos². Los resultados fueron ponderados de manera de asegurar la representatividad de la muestra y expandidos.

El formulario de la encuesta fue diseñado centralmente por los coordinadores del estudio (ver nota al pie) y discutido con los investigadores principales de los países intervinientes. Todos los países aplicaron el mismo cuestionario, pero Argentina, Chile y Uruguay agregaron algunas secciones sugeridas por los expertos del BID.

Las secciones comunes a todos los países abarcan muchos temas de interés en la evaluación de la situación de salud y bienestar de los ancianos tales como datos sociodemográficos, evaluación de la memoria, estado de salud - autopercepción y diagnóstico -, medicamentos consumidos, cobertura médica, uso reciente de los servicios de salud, conformación familiar, red de ayuda mutua, historia laboral, ingresos y gastos, características de la vivienda y estado funcional - del que nos ocuparemos en este trabajo.

¹ La coordinación general del estudio SABE estuvo a cargo de Martha Peláez de la OPS y Alberto Palloni, de la Universidad de Wisconsin-Madison, Estados Unidos de Norteamérica. Por parte del BID coordinó Tomás Engler.

² Esta situación se mantuvo a pesar de realizar hasta tres visitas a los domicilios de los ausentes.

II. ESTADO FUNCIONAL DE LOS ADULTOS MAYORES

Analizamos el estado funcional de los adultos mayores del AMBA a partir de dos grupos de actividades que son de ejecución habitual en el marco de la vida cotidiana. La posibilidad o no de realizar cada una de ellas permite evaluar el estado físico, por un lado, y la capacidad para bastarse por sí mismo, por otro. Para evaluar el estado físico se incluyeron actividades como correr, subir escaleras sin descansar (varios pisos o sólo uno), caminar (varias cuerdas o sólo una); estar sentado durante un tiempo largo, levantarse luego de estar sentado, trasladar o levantar objetos pesados, agacharse o arrodillarse o encorvarse, tirar o empujar un objeto grande, levantar los brazos más arriba de los hombros y levantar una moneda de una mesa. Es evidente que la dificultad y el estado físico requerido son disímiles según la actividad de que se trate.

La posibilidad de ejecución de este conjunto de actividades permiten identificar a los adultos mayores con limitaciones. Consideramos que una persona tiene limitaciones cuando presenta dificultades para ejecutar³ o está impedido de ejecutar⁴ al menos una de estas actividades. Incluiremos la descripción de estos últimos, los impedidos, como casos extremos de limitados.

Se consideró que una persona no presenta limitaciones cuando realiza sin problemas todas las actividades planteadas⁵ o cuando no acostumbra a hacer una o varias - siempre y cuando considere que está en condiciones de hacerla si quisiera o si se viera obligado.⁶

El grupo de actividades que evalúan la capacidad para bastarse por sí mismo está conformado por tareas que toda persona debe ejecutar diariamente, siendo imprescindibles para una vida sana, saludable e independiente. Incluye cruzar un cuarto caminando, vestirse, bañarse, comer, acostarse y levantarse de la cama, usar el servicio sanitario, preparar una comida caliente, manejar el dinero propio, ir a lugares solos, hacer las compras, hacer los

³ Son aquellos que respondieron "sí, la hago pero con dificultades" ante al menos una actividad tendiente a evaluar el estado físico.

⁴ Son aquellos que respondieron "no lo hago porque no puedo" ante al menos una actividad tendiente a evaluar el estado físico.

⁵ Son aquellos que respondieron "no tengo dificultades, la hago sin dificultades" en todas las actividades tendientes a evaluar el estado físico.

⁶ Son aquellos que respondieron "no la hago, no acostumbro a hacerla, no necesito hacerla". Se incluyeron en esta categoría sólo aquellos adultos mayores que no hacen determinada actividad por costumbre pero que declaran creer que estarían en condiciones de hacerla si quisieran o tuvieran que hacerla. El peso de esta categoría es importante sólo en "correr", donde alcanza el 36.3 por ciento, y en

quehaceres domésticos - tanto los ligeros como los pesados- y tomar medicinas. Consideramos que una persona tiene dificultades cuando encuentra problemas para ejecutar o está impedido de ejecutar al menos una de las actividades propuestas. Son adultos que no podrían vivir solos en ninguna circunstancia o que requieren - con distinto grado de intensidad - de un cuidador familiar o contratado.

1. Evaluación del estado físico: limitaciones e impedimentos

El estado físico de la mayoría de los adultos mayores es entre regular y malo ya que presentan limitaciones ocho de cada diez personas. Gran parte de las personas con limitaciones presenta problemas con una o dos de las actividades seleccionadas. Los "casos graves" - con limitaciones en más de cinco de estas actividades - alcanzan a un 19.3 por ciento. Menos de dos de cada diez personas (18.0 por ciento) gozan de un estado físico óptimo (Cuadro N° 1). La incidencia e intensidad de las limitaciones varía - naturalmente - a medida que aumenta la edad. Así, sufren limitaciones la casi totalidad de los adultos de 80 años o más (90.6 por ciento), mientras que entre los más jóvenes representan a un 75.0 por ciento.

Resultan llamativas las diferencias encontradas entre hombres y mujeres. Estas diferencias persisten aún al comparar ambos sexos en los distintos grupos de edad, impidiendo una explicación basada en una mayor sobrevivencia femenina y, como consecuencia, en la incidencia de la edad en el deterioro del estado físico. El peso de los que tienen limitaciones es mayor entre las mujeres (84.0 por ciento) que entre los hombres (74.8). Esta situación se mantiene al considerar a los "casos graves" (24.5 por ciento versus 11.0 por ciento).

"subir varios pisos por escalera", con el 24.5 por ciento. En el resto de las actividades rara vez supera el 3.0 por ciento de los casos.

Cuadro N° 1. Población de 60 años y más según tipo y número de actividades en las que padece limitaciones, por sexo y grupos de edad

Limitaciones y sexo	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Ninguna limitación	19.6	12.7	2.1	14.4
Al menos una limitación	80.0	84.7	94.9	84.0
1 a 2 actividades	36.1	30.2	17.8	31.1
3 a 5 actividades	24.9	33.0	26.8	28.4
En 6 o más (casos graves)	19.0	21.6	50.2	24.5
No contesta	0.5	2.6	3.0	1.7
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
	504101	437811	155981	1097894
Hombres				
Ninguna limitación	31.3	16.9	16.2	23.9
Al menos una limitación	67.4	82.2	80.7	74.8
1 a 2 actividades	36.1	43.0	49.7	40.3
3 a 5 actividades	22.7	27.3	11.5	23.5
En 6 o más (casos graves)	8.5	12.0	19.5	11.0
No contesta	1.3	0.9	3.1	1.3
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
	333450	279612	67451	680512
Total				
Ninguna limitación	24.2	14.4	6.4	18.0
Al menos una limitación	75.0	83.7	90.6	80.5
1 a 2 actividades	36.1	35.2	27.4	34.6
3 a 5 actividades	24.0	30.8	22.2	26.5
En 6 o más (casos graves)	14.8	17.8	41.0	19.3
No contesta	0.8	1.9	3.0	1.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	837552	717423	223432	1778407

Nota: En todos los cuadros, los números absolutos surgen de una expansión de la muestra a la población del Área Metropolitana de Buenos Aires.

La mayor parte de los adultos - 6 de cada 10 - está impedida. Sin embargo, son marginales (4.0 por ciento) los casos de "impedidos graves", es decir, aquellos que no pueden ejecutar más de cinco de estas actividades (Cuadro N° 2).

Cuadro N° 2. Población de 60 años y más según tipo y número de actividades en las que padece impedimentos, por sexo y grupos de edad

Impedimentos y sexo	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Ningún impedimento	40.7	32.1	14.7	33.6
Al menos un impedimento	58.8	65.3	82.3	64.7
1 a 2 actividades	44.0	44.3	36.6	43.0
3 a 5 actividades	10.9	18.2	37.2	17.5
6 o más actividades	4.0	2.9	8.5	4.2
No contesta	0.5	2.6	3.0	1.7
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombres				
Ningún impedimento	51.5	43.8	49.3	48.1
Al menos un impedimento	47.2	55.3	47.6	50.6
1 a 2 actividades	38.0	41.1	32.3	38.7
3 a 5 actividades	7.4	10.0	5.5	8.3
6 o más actividades	1.8	4.2	9.8	3.6
No contesta	1.3	0.9	3.1	1.3
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
Total				
Ningún impedimento	45.0	36.7	25.2	39.1
Al menos un impedimento	54.2	61.4	71.8	59.3
1 a 2 actividades	41.6	43.0	35.3	41.4
3 a 5 actividades	9.5	15.0	27.6	14.0
6 o más actividades	3.1	3.4	8.9	4.0
No contesta	0.8	1.9	3.0	1.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Creemos necesario aclarar que esta descripción del estado físico de los adultos mayores se ve agravada por la incorporación en el grupo de la actividad "correr o trotar un kilómetro y medio". Esta actividad, además de ser poco practicada por los adultos mayores en nuestro país, no está considerada - como ocurre con caminar - una actividad buena o, en todo caso, necesaria y pertinente para el mantenimiento de la salud luego de determinada edad, ni está incorporada en los consejos médicos que este grupo recibe. Es, por lejos, la que ha mostrado el mayor nivel de limitaciones tanto entre hombres como entre mujeres. De ser eliminada de la lista, la proporción de personas con limitaciones desciende al 74.5 por ciento, y un poco más de la mitad aparece como impedido.

Aumenta con la edad, también, el peso de los impedidos. Las diferencias entre los grupos de edad se ahondan fuertemente entre los casos graves, que entre los más viejos triplican a los de sus pares más jóvenes.

Las mujeres presentan, también, un mayor porcentaje de impedidas que los hombres. Para las mujeres, el aumento de la edad significa un aumento en dicho porcentaje, mientras que para los hombres el peso los que están en esa condición se mantiene prácticamente constante en las distintas cohortes. Entre las mujeres hay un 22 por ciento más de impedidos graves que entre los hombres (4.2 por ciento versus 3.6), si bien se trata de pocos casos, éstos requieren de una atención especial por parte del sistema de salud.

Dejando de lado el análisis general y enfocando en el comportamiento de nuestra población con respecto a cada una de las actividades seleccionadas, encontramos los mayores porcentajes de personas con limitaciones -como ya adelantáramos- en "correr un kilómetro y medio", pero también en "subir varios pisos por la escalera". Le siguen en importancia "agacharse, arrodillarse o encorvarse" y "caminar varias cuadras". Este orden de dificultad se repite en ambos sexos, como puede observarse en el cuadro N° 6, en que hemos ordenado las actividades en forma decreciente de dificultad en cada uno de los sexos. "Levantar o transportar un peso de más de cinco kilos" resulta dificultoso para un porcentaje mayor de mujeres que de hombres, y lo mismo sucede con "tirar o empujar un objeto grande": los hombres parecen tener menor problema con actividades que impliquen desplazar peso. La actividad con menor porcentaje de personas con limitaciones resultó ser "levantar una moneda de la mesa" (Cuadro N° 3).

Cuadro N° 3. Proporción de la población de 60 años y más con limitaciones en cada tipo de actividad, por sexo y grupos de edad

Actividades para las que se tienen limitaciones	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Correr un kilómetro y medio	56.5	62.0	76.9	61.6
Subir varios pisos por escalera	55.4	60.0	72.0	59.6
Agacharse, arrodillarse, etc.	37.6	49.9	67.0	46.7
Caminar varias cuadras	27.0	37.0	70.7	37.2
Levantar o transportar peso	28.1	37.9	58.4	36.4
Levantarse de una silla	33.5	32.8	49.0	35.5
Subir un piso por escalera	24.2	27.6	59.0	30.4
Tirar o empujar un objeto grande	19.2	29.5	52.8	28.0
Estar sentado durante 2 horas	17.7	16.7	23.3	18.2
Caminar una cuadra	11.3	14.1	38.8	16.3
Extender los brazos	9.3	15.8	22.4	13.7
Levantar una moneda	4.2	4.6	14.0	5.8
Hombres				
Correr un kilómetro y medio	48.5	61.3	49.0	53.8
Subir varios pisos por escalera	40.2	55.1	41.7	46.4
Agacharse, arrodillarse, etc.	30.1	36.6	42.3	34.0
Caminar varias cuadras	15.5	23.6	35.9	20.8
Levantarse de una silla	19.0	23.3	16.5	20.5
Levantar o transportar peso	14.5	24.5	25.6	19.7
Subir un piso por escalera	12.1	18.5	24.1	15.9
Tirar o empujar un objeto grande	14.6	15.6	23.4	15.8
Estar sentado durante 2 horas	9.6	11.5	6.0	10.0
Extender los brazos	5.5	9.5	18.0	8.4
Caminar una cuadra	5.0	10.3	9.1	7.6
Levantar una moneda	1.1	7.8	11.6	4.9

Obsérvese que en algunas actividades el porcentaje de personas con limitaciones para ejercerlas aumenta poco o no cambia en los dos primeros grupos de edad, para aumentar abruptamente en el último, mientras que en otras el aumento en los porcentajes a medida que aumenta la edad es continuo. Esto se ve con mayor claridad entre las mujeres, ya que entre los hombres el pequeño número de casos en el grupo 80 y más en la muestra produce resultados menos estables. La incidencia de la edad es muy notable en los problemas para "levantar una moneda de la mesa", "caminar una cuadra" y "extender los brazos por encima de los hombros". En todas las actividades, entre las mujeres hay una mayor proporción de personas con

limitaciones que entre los hombres. Las diferencias se acentúan en "caminar una cuadra" y "subir un piso por escalera" en que las mujeres con limitaciones duplican a sus pares hombres.

Cuadro N° 4: Proporción de la población de 60 años y más con impedimentos en cada tipo de actividad, por sexo y grupos de edad

Actividades para las que se tienen impedimentos	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Correr un kilómetro y medio	54.3	59.6	73.4	59.1
Subir varios pisos por escalera	34.1	39.4	52.3	38.8
Levantar o transportar peso	13.2	12.4	31.2	15.5
Caminar varias cuadras	9.4	15.8	32.9	15.3
Agacharse, arrodillarse, etc.	8.6	12.7	27.8	13.0
Tirar o empujar un objeto grande	8.4	11.3	29.3	12.5
Subir un piso por escalera	7.5	10.2	23.6	10.8
Caminar una cuadra	2.6	3.0	8.7	3.6
Extender los brazos	1.8	3.4	1.5	2.4
Estar sentado durante 2 horas	1.6	2.2	2.2	2.0
Levantarse de una silla	1.2	1.6	3.3	1.7
Levantar una moneda	1.2	1.1	3.4	1.5
Hombres				
Correr un kilómetro y medio	44.4	53.3	49.0	48.5
Subir varios pisos por escalera	25.1	28.6	20.2	26.0
Tirar o empujar un objeto grande	8.4	10.1	9.8	9.2
Caminar varias cuadras	5.7	12.1	11.6	8.9
Levantar o transportar peso	6.8	10.1	9.8	8.4
Agacharse, arrodillarse, etc.	4.9	6.8	9.8	6.2
Subir un piso por escalera	3.7	6.7	15.3	6.1
Caminar una cuadra	1.8	5.1	5.5	3.5
Levantarse de una silla	1.1	4.3	8.3	3.1
Extender los brazos	1.2	3.7	3.9	2.5
Levantar una moneda	0.0	3.2	0.0	1.3
Estar sentado durante 2 horas	0.7	1.4	0.0	0.9

Si consideramos sólo a los impedidos, el orden de dificultad de las actividades se altera algo, aunque siguen siendo las más problemáticas "correr un kilómetro y medio" y "subir varios pisos por escalera", tanto para hombres como para mujeres. También se mantiene la regularidad de que las mujeres superan a los hombres en la proporción que está impedida de realizar cada una de las actividades.

2. Enfermedad y funcionalidad

Las diferencias entre ambos sexos que hemos estado señalando pueden explicarse en parte debido a la incidencia diferencial de un grupo de enfermedades o dolencias que limitan la movilidad del cuerpo y que afectan, directamente, al estado físico. Incluimos en ese grupo a la artrosis, la artritis, el reumatismo, la osteoporosis y a un conjunto de síntomas tales como hinchazón en los pies y tobillos, mareos persistentes, dolores de espalda y problemas con las articulaciones. Son las mujeres quienes en mayor proporción sufren estas enfermedades. Así mientras que el 81.0 por ciento de ellas sufre al menos una de estas enfermedades, están en esta situación el 60.5 por ciento de los hombres (Cuadro N° 5).

Cuadro N° 5. Población de 60 años y más según padecimiento de enfermedades que limitan la movilidad, por sexo

Padecimiento de enfermedades que limitan la movilidad	Sexo		Total
	Mujeres	Hombres	
Sufre al menos una enfermedad	81.0	60.5	73.2
No sufre ninguna	19.0	39.5	26.8
Total	100.0	100.0	100.0
	1097894	680512	1778407

Los adultos que sufren estas enfermedades están significativamente más limitados (86.7 por ciento) que aquellos que no las sufren (63.6 por ciento) (Cuadro N° 6). Esta diferencia se profundiza entre los casos graves. Así, mientras que en el primer grupo los que sufren limitaciones en 6 o más actividades alcanzan al 24.7 por ciento, en el segundo grupo sólo representan el 4.7 por ciento.

Cuadro N° 6. Población de 60 años según padecimiento de limitaciones y de enfermedades que limitan la movilidad, por sexo

Limitaciones	Sexo		Total
	Mujeres	Hombres	
Sufren enfermedades que limitan la movilidad			
Ninguna limitación	9.6	17.1	12.0
Al menos una limitación	88.9	81.8	86.7
1 a 2 actividades	27.6	36.4	30.4
3 a 5 actividades	31.9	30.7	31.6
6 o más actividades	29.4	14.6	24.7
No contesta	1.5	1.1	1.4
Total	100.0	100.0	100.0
	889324	411884	1301207
No sufren enfermedades que limitan la movilidad			
Ninguna limitación	34.9	34.2	34.5
Al menos una limitación	62.8	64.1	63.6
1 a 2 actividades	46.1	46.2	46.1
3 a 5 actividades	13.3	12.4	12.8
6 o más actividades	3.5	5.6	4.7
No contesta	2.3	1.6	1.9
Total	100.0	100.0	100.0
	208571	268629	477199

Considerando ahora a los impedidos, observamos que aumenta significativamente su peso entre los que sufren las enfermedades mencionadas (65.1 por ciento) con respecto a los que no las sufren (43.6 por ciento), pero no ocurre lo mismo entre los impedidos graves (Cuadro N° 7). Las diferencias entre los dos sexos prácticamente desaparecen entre los adultos mayores que no sufren ninguna de las enfermedades limitantes de la movilidad. Sin embargo, estas persisten entre los que sí las sufren siendo las mujeres las que presentan mayores proporciones de impedidos (70.2 por ciento) frente a los hombres (54.1 por ciento). Las diferencias entre los sexos desaparecen en la categoría de impedidos graves, sufran o no de enfermedades limitantes de la movilidad.

Cuadro N° 7. Población de 60 años y más según padecimiento de impedimentos y de enfermedades que limitan la movilidad, por sexo

Impedimentos	Sexo		Total
	Mujeres	Hombres	
Sufren enfermedades que limitan la movilidad			
Ningún impedimento	28.3	44.8	33.5
Al menos un impedimento	70.2	54.1	65.1
1 a 2 actividades	45.2	39.4	43.3
3 a 5 actividades	20.4	10.6	17.3
6 o más actividades	4.6	4.1	4.5
No contesta	1.5	1.1	1.4
Total	100.0	100.0	100.0
	889324	411884	1301207
No sufren enfermedades que limitan la movilidad			
Ningún impedimento	56.3	53.2	54.5
Al menos un impedimento	41.4	45.2	43.6
1 a 2 actividades	33.9	37.7	36.0
3 a 5 actividades	5.2	4.7	4.9
6 o más actividades	2.3	2.8	2.6
No contesta	2.3	1.6	1.9
Total	100.0	100.0	100.0
	208571	268629	477199

Las diferencias relativas en la proporción de personas con limitaciones entre quienes sufren de estas enfermedades y quienes no, son mayores en las actividades que requieren menos esfuerzo tales como "estar sentado durante dos horas", "levantarse luego de estar sentado un rato largo", "extender los brazos por encima de los hombros" o "caminar una cuadra". Por otro lado, las diferencias se reducen considerablemente cuando se trata de aquellas que requieren un mayor esfuerzo (correr, caminar varias cuerdas, mover cosas pesadas, subir varios pisos por escalera), actividades donde tiene problemas gran parte de los adultos, sin distinción. Otra de las actividades en la que menos diferencias se encuentran entre ambos grupos es "levantar una moneda de la mesa", más asociada al estado de la motricidad fina de los adultos mayores. Algo similar ocurre con respecto a las limitaciones (Cuadro N° 8).

Cuadro N° 8. Proporción de la población de 60 años y más que sufre limitaciones o impedimentos en cada una de las actividades según sufrimiento de enfermedades que limitan la movilidad

Actividades	Enfermedades que limitan la movilidad		Total
	Sufre	No sufre	
Limitaciones			
Correr un kilómetro y medio	64.0	44.0	58.7
Caminar varias cuadras	38.0	11.7	31.0
Caminar una cuadra	16.2	4.4	13.0
Estar sentado durante 2 horas	19.6	2.4	15.1
Levantarse de una silla	38.0	7.2	29.7
Subir varios pisos por escalera	60.2	39.3	54.5
Subir un piso por escalera	29.4	12.5	24.9
Agacharse, arrodillarse, etc.	51.3	16.0	41.9
Extender los brazos	14.5	4.0	11.7
Tirar o empujar un objeto grande	28.0	11.0	23.4
Levantar o transportar peso	35.0	16.2	30.0
Levantar una moneda	5.8	4.4	5.4
Impedimentos			
Correr un kilómetro y medio	60.1	41.5	55.1
Caminar varias cuadras	15.6	5.4	12.9
Caminar una cuadra	4.1	2.3	3.6
Estar sentado durante 2 horas	2.1	0.0	1.6
Levantarse de una silla	2.2	2.3	2.2
Subir varios pisos por escalera	37.9	23.2	33.9
Subir un piso por escalera	10.4	5.1	9.0
Agacharse, arrodillarse, etc.	12.5	4.6	10.4
Extender los brazos	3.0	0.8	2.5
Tirar o empujar un objeto grande	13.5	5.2	11.3
Levantar o transportar peso	14.7	7.5	12.8
Levantar una moneda	1.4	1.3	1.4

III. CAPACIDAD PARA BASTARSE POR SÍ MISMO EN LAS ACTIVIDADES DE LA VIDA DIARIA (ADVD)

1. Tipos de actividades y niveles de dificultad

El conjunto de actividades que permite evaluar la capacidad del adulto mayor para bastarse por si mismo, aunque también relacionado con el estado físico, es eficaz en señalar el

grupo de personas que no es capaz de vivir sola y requiere, por tanto, de ayuda familiar o contratada. Su identificación es importante debido a que, cuando estos adultos quedan efectivamente solos por muerte de cónyuge, alejamiento de hijos, etc., se hace necesaria una solución rápida. Para aquellos que tienen familia - y que están efectivamente en contacto con ella - o tienen un buen pasar económico, las alternativas son la internación en hogares de ancianos, la contratación de cuidadores pagos o la inserción en los hogares de sus hijos u otros familiares. Todas estas situaciones pueden ser conflictivas, y en algunos casos hasta perjudiciales, tanto para los adultos mayores como para sus familias. Para aquellos que no tienen familia - o no están en contacto con ella - y no están en una buena situación económica, supone el abandono. Así, el análisis de estas actividades también permite detectar el grado de abandono de los adultos mayores al señalar el peso de aquellos que, teniendo dificultades, no cuentan con la ayuda que necesitan.

Sin embargo, las dificultades para ejecutar cada una de estas actividades no limitan de la misma manera a un adulto mayor. Se pueden distinguir, entonces, dos grupos:

a) Aquellas que, en caso de dificultad en su ejecución, complican la vida cotidiana pero pueden resolverse fácilmente con ayuda de terceros que no tienen que ser, obligatoriamente, miembros del hogar. Entonces, no limitan la posibilidad de vivir solos de aquellos adultos que puedan disponer de ayuda externa al hogar - vecinos, familiares, o personas contratadas. Estas son: hacer los quehaceres domésticos ligeros, hacer los quehaceres pesados del hogar (puede resolverse con personal doméstico por horas, por ejemplo) e ir a lugares solos (puede resolverse con contratación del servicio de remis o taxi o con ayuda de familiares que acompañen en los momentos necesarios).

b) Aquellas que, en caso de dificultad en su ejecución, limitan clara y absolutamente a los adultos mayores en su capacidad para bastarse por sí mismos. Estas son: cruzar un cuarto caminando, vestirse, bañarse, comer, acostarse o levantarse de la cama, usar el sanitario, preparar comidas calientes, manejar el propio dinero, hacer las compras de alimentos, llamar por teléfono, tomar las medicinas. Las llamaremos "actividades altamente limitantes".

Analizaremos, en primer lugar, las dificultades que presenten los adultos mayores en la totalidad de estas actividades cotidianas, para incorporar, luego, las actividades altamente limitantes.

Cuadro N° 9. Proporción de la población de 60 años y más con dificultades para realizar actividades de la vida diaria, por edad y sexo

Número de actividades en que tiene dificultad y sexo	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Ninguna dificultad	74.5	59.5	27.6	61.8
Al menos una dificultad	25.3	39.7	71.7	37.7
1 a 2 actividades	14.2	23.4	23.1	19.1
3 a 5 actividades	6.2	9.1	20.1	9.4
6 o más actividades	4.9	7.2	28.5	9.2
No sabe – no contesta	0.2	0.8	0.7	0.5
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
	504101	437811	155981	1097894
Hombres				
Ninguna dificultad	87.7	72.1	59.4	78.5
Al menos una dificultad	10.9	26.7	35.5	19.8
1 a 2 actividades	6.4	17.6	19.9	12.3
3 a 5 actividades	2.0	4.3	4.0	3.2
6 o más actividades	2.5	4.8	11.6	4.3
No contesta	1.4	1.2	5.1	1.7
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
	333450	279612	67451	680512
Total				
Ninguna - no tiene limitaciones	79.7	64.4	37.2	68.2
Con al menos una limitación	19.6	34.7	60.8	30.8
1 a 2 actividades	11.3	21.2	22.1	16.5
3 a 5 actividades	4.4	7.2	15.3	7.0
6 o más actividades	3.9	6.3	23.4	7.3
No contesta	0.7	0.9	2.0	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	837552	717423	223432	1778407

Aproximadamente tres de cada diez adultos mayores tiene dificultades para bastarse por sí mismo. Gran parte de estos adultos sólo presenta dificultades en una o dos de las actividades seleccionadas. Las personas con dificultad para ejecutar más de 5 de las actividades representan sólo el 7.3 por ciento (Cuadro N° 9).

Con la edad, como era esperable, aumenta tanto la incidencia de las dificultades como la cantidad de actividades afectadas. La proporción de adultos de 80 años y más con dificultades

triplica (60.8 por ciento) a la de sus pares entre los más jóvenes (19.6 por ciento). Aumenta considerablemente, también, la proporción de personas con muchas dificultades. Así, mientras representan al 23.4 por ciento de los más viejos, sólo son el 3.9 por ciento de los más jóvenes.

Cuadro N° 10. Distribución de la población de 60 años y más según dificultad en realizar actividades altamente limitantes*, por sexo y grupos de edad

Dificultades en actividades altamente limitantes	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Ninguna - no tiene dificultades	82.8	75.0	35.4	73.0
Con al menos una dificultad	17.0	24.2	63.9	26.5
1 a 2 actividades	10.9	15.7	32.2	15.8
3 a 5 actividades	4.2	5.7	21.6	7.3
6 o más actividades	1.9	2.8	10.1	3.4
No sabe - no contesta	0.2	0.8	0.7	0.5
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
	504101	437811	155981	1097894
Hombres				
Ninguna - no tiene limitaciones	91.4	78.3	68.7	83.8
Con al menos una limitación	7.2	20.5	26.2	14.6
1 a 2 actividades	3.7	14.8	14.6	9.3
3 a 5 actividades	1.7	2.2	0.0	1.7
6 o más actividades	1.8	3.5	11.6	3.5
No contesta	1.4	1.2	5.1	1.7
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0
	333450	279612	67451	680512
Total				
Ninguna - no tiene limitaciones	86.2	76.3	45.4	77.1
Con al menos una limitación	13.1	22.8	52.5	21.9
1 a 2 actividades	8.0	15.3	26.9	13.3
3 a 5 actividades	3.2	4.3	15.1	5.2
6 o más actividades	1.9	3.1	10.6	3.5
No contesta	0.7	0.9	2.0	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	837552	717423	223432	1778407

* Cruzar un cuarto caminando, vestirse, bañarse, comer, acostarse o levantarse de la cama, usar el sanitario, preparar comidas calientes, manejar el propio dinero, hacer las compras de alimentos, llamar por teléfono, tomar las medicinas.

Encontramos, también, diferencias de consideración en el peso de las dificultades entre ambos sexos. Las mujeres presentan mayor proporción de dificultades que los hombres, diferencia que se mantiene al analizar cada grupo de edad. Así, mientras que aproximadamente 4 mujeres de cada 10 mujeres tienen dificultades, la incidencia baja a la mitad entre los hombres (aproximadamente dos hombres de cada 10).

Centrando el análisis sólo en las actividades consideradas altamente limitantes, observamos que tienen serias dificultades para bastarse por sí mismos dos de cada diez adultos (21.9 por ciento). El peso de los adultos con dificultades serias aumenta fuertemente con la edad. Mientras que sólo el 13.1 de los adultos de 60 a 69 años tiene dificultades con las actividades altamente limitantes, la proporción asciende a casi un cuarto entre los de 70 a 79 años y a más de la mitad (52.5 por ciento) entre los mayores (Cuadro N° 10).

Dejando de lado el análisis general y estudiando el comportamiento de nuestra población con respecto a cada una de las actividades seleccionadas, encontramos una mayor proporción de personas con dificultades para ejecutar "los quehaceres pesados del hogar" (21.7 por ciento). En segundo lugar aparece "ir a lugares solo" (12.6 por ciento) y "hacer los quehaceres ligeros del hogar" (12.3 por ciento), todas tareas que no fueron consideradas en el grupo de actividades altamente limitantes. La actividad altamente limitante en la que se registró la mayor proporción de adultos con dificultades fue "vestirse" (9.9 por ciento) (Cuadro N° 11).

Las actividades que los adultos tienen menos dificultades para ejecutar son "comer" (2.2 por ciento), "tomar las medicinas solo" y "usar el sanitario", ambas con el 4.0 por ciento. En cada una de las actividades, a mayor edad se encuentra, naturalmente, una mayor proporción de personas con dificultades. Se destacan por las diferencias entre los grupos etarios extremos "manejar el propio dinero" y "llamar por teléfono". Así, en el grupo de 80 años y más, tienen dificultades en cada una de ellas el 15.2 por ciento y el 12.8 por ciento respectivamente contra un 1.1 por ciento y un 2.0 por ciento en el grupo de los más jóvenes.

Las mujeres presentan un mayor grado de dificultades que los hombres en la ejecución de todas las actividades seleccionadas excepto para "comer". Las distancias entre ambos sexos se profundizan en "hacer quehaceres pesados"⁷, "hacer las compras", e "ir a lugares solos".

⁷ Hay que tener en cuenta que una importante porción de hombres declaró no estar acostumbrado a ejecutar los quehaceres pesados del hogar. Si calculamos la proporción de hombres con dificultades sin tener en cuenta esta respuesta, la diferencia entre los sexos se atenúa sensiblemente.

Cuadro N° 11. Proporción de la población de 60 años y más con dificultades para realizar cada una de las actividades cotidianas, por sexo y grupos de edad

ACTIVIDADES	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Cruzar un cuarto caminando	3.3	7.0	14.3	6.3
Vestirse	8.9	8.4	23.5	10.8
Bañarse	4.2	6.7	29.5	8.8
Comer, cortar y llenar un vaso	1.0	1.4	6.5	1.9
Acostarse y levantarse de la cama	7.4	6.8	16.3	8.4
Usar el sanitario	2.6	3.8	10.8	4.2
Preparar una comida caliente *	3.1	6.9	18.5	6.8
Manejar el dinero propio*	0.6	4.0	24.8	5.4
Ir a lugares solo *	7.3	16.4	42.0	15.8
Hacer las compras *	9.2	10.7	34.4	13.4
Llamar por teléfono *	1.0	5.9	18.6	5.4
Quehaceres ligeros del hogar *	11.0	13.7	33.9	15.3
Quehaceres pesado del hogar *	19.2	30.4	50.9	28.2
Tomar las medicinas	2.9	3.1	13.8	4.5
Hombres				
Cruzar un cuarto caminando	3.2	6.8	12.0	5.6
Vestirse	5.3	10.7	15.1	8.5
Bañarse	3.7	3.6	11.6	4.4
Comer, cortar y llenar un vaso	1.9	2.7	7.2	2.7
Acostarse y levantarse de la cama	3.1	8.0	12.5	6.1
Usar el sanitario	2.8	3.5	9.4	3.7
Preparar una comida caliente *	1.8	4.9	8.3	3.7
Manejar el dinero propio*	1.5	4.2	6.4	3.1
Ir a lugares solo *	4.3	9.2	15.6	7.5
Hacer las compras *	2.8	6.6	13.4	5.4
Llamar por teléfono *	1.1	3.8	7.2	2.9
Quehaceres ligeros del hogar *	4.5	9.6	13.4	7.4
Quehaceres pesado del hogar *	6.3	14.3	23.3	11.2
Tomar las medicinas	0.7	4.1	10.3	3.1

Cuadro N° 11 (continuación)

ACTIVIDADES	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Total				
Cruzar un cuarto caminando	3.3	6.9	13.6	6.0
Vestirse	7.4	9.3	21.0	9.9
Bañarse	4.0	5.5	24.1	7.1
Comer, cortar y llenar un vaso	1.3	1.8	6.7	2.2
Acostarse o levantarse de la cama	5.7	7.2	15.2	7.5
Usar el sanitario	2.7	3.7	10.4	4.0
Preparar una comida caliente *	2.6	6.1	15.4	5.6
Manejar el dinero propio*	1.0	4.1	19.2	4.5
Ir a lugares solo *	6.1	13.5	34.0	12.6
Hacer las compras *	6.6	9.1	28.0	10.3
Llamar por teléfono *	1.1	5.0	15.2	4.4
Quehaceres ligeros del hogar *	8.3	12.1	27.8	12.3
Quehaceres pesado del hogar *	14.1	24.1	42.6	21.7
Tomar las medicinas	2.0	3.4	12.8	4.0

* Se considera que tienen dificultades aquellos adultos que respondieron "si, tengo dificultades pero lo hago" y "no puedo hacerlo, no lo hago porque no puedo"

2. Uso de equipamiento de apoyo

Para algunas actividades se indagó acerca del uso de equipamiento de apoyo para la ejecución de un grupo de actividades. Estos equipamientos, excepto los que ayudan a desplazarse, distan de ser de uso generalizado por parte de las personas con dificultades. El uso de aparatos o la adaptación de la vivienda no es una práctica incorporada a la cotidianeidad de los adultos mayores con problemas para "levantarse y acostarse" (74.9 por ciento de los adultos con problemas no los usa), bañarse (68.9 por ciento no los usa) y "usar el sanitario" (67.0 por ciento).

Cuadro N° 12. Proporción de la población de 60 años y más que usa equipamiento de apoyo en actividades para las que tiene dificultades de realización

Actividades que requerirían el uso de equipamiento de apoyo	Tienen dificultades	Usan equipamiento*
Cruzar un cuarto caminando	6.0	78.0
Bañarse	7.1	29.0
Acostarse o levantarse de la cama	7.5	25.1
Usar el sanitario	4.0	33.0

* Sobre el total que tiene dificultades

El uso se generaliza cuando se trata de los aparatos que ayudan a desplazarse, ya que los utiliza la mayor parte de los adultos mayores con dificultades para cruzar un cuarto caminando (78.0 por ciento) ⁸ (Cuadro N° 12).

3. Ayuda en el desarrollo de actividades

Sólo un poco más de la mitad (58.5 por ciento) de los adultos con dificultades declaran recibir ayuda de alguna persona. La presencia de la ayuda aumenta entre las mujeres (60.8 por ciento frente a un 51.6 por ciento de los hombres) y entre los adultos de 80 años y más de ambos sexos, más de tres cuartas partes de los cuales cuentan con al menos una persona que los ayude. Las personas de 70 a 79 años con dificultades son los que se encuentran en la peor situación en cuanto a la recepción de ayuda (Cuadro N° 13).

⁸ Entre los aparatos más utilizados para desplazarse por un cuarto caminando se encuentran el bastón y - con mucha menor incidencia - la silla de ruedas y el andador.

Cuadro N° 13. Población de 60 años y más con dificultades en la realización de actividades de la vida diaria, según recepción de ayuda en su realización, por sexo y grupos de edad

Recepción de ayuda	Edad			Total
	60 a 69 años	70 a 79 años	80 años y más	
Mujeres				
Recibe ayuda	55.8	53.8	77.5	60.8
No recibe ayuda	44.2	46.2	22.5	39.2
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0
	127567	176083	111872	415522
Hombres				
Recibe ayuda	53.1	41.8	80.4	51.6
No recibe ayuda	46.9	58.2	19.6	48.4
Total hombres*	100.0	100.0	100.0	100.0
	37414	75877	23933	137224
Total				
Recibe ayuda	55.2	50.2	78.0	58.5
No recibe ayuda	44.8	49.8	22.0	41.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
	164981	251960	135805	552746

* La muestra no permite generalizaciones para los hombres de 60-69 y de 80 y más años debido al pequeño número de casos

La ayuda recae principalmente en personas - miembros o no del hogar - pertenecientes a la generación siguiente al adulto mayor. Son hijos, hijastros, yernos o nueras y nietos. En segundo lugar, y con mucho menor incidencia, aparecen los cónyuges y la ayuda paga (Cuadro N° 14).

Se observó una diferencia interesante entre hombres y mujeres. Si bien en ambos sexos son similares los porcentajes de los que declaran recibir ayuda de la generación siguiente (hijos, nueras y yernos) entre las mujeres es importante la ayuda que proviene de nietos, en detrimento de la que proviene de cónyuges; estos últimos cobran mayor importancia entre los hombres, que también tienen, en mayor proporción, ayuda paga. Parte de esta diferencia se explica por la mayor proporción de casadas entre las mujeres y la menor incidencia de la viudez entre los hombres debido a la sobremortalidad masculina.

Cuadro N° 14. Proporción de la población de 60 años y más con dificultades en la realización de actividades de la vida diaria que recibe ayuda, por sexo y relación con la persona que provee dicha ayuda

Relación de parentesco con el adulto mayor	Sexo		Total
	Mujeres	Hombres	
Esposo o compañero	20.3	41.6	25.0
Hermano	5.8	7.0	6.0
Hijo o hijastro	59.8	56.1	59.0
Yerno o nuera	11.0	13.5	11.6
Nieto	23.0	8.9	19.9
Otro familiar	4.8	2.1	4.2
Otro no familiar	6.8	6.3	6.7
Ayuda paga	20.7	37.9	24.5

Nota: los porcentajes no suman 100 por tratarse de una pregunta que aceptaba respuestas múltiples

Finalmente, del conjunto de adultos con dificultades, aproximadamente un cuarto (23.8 por ciento) vive actualmente solo. De éstos, menos de la mitad recibe ayuda de terceros.

Cuadro N° 15. Población de 60 años y más con dificultades altamente limitantes* en la realización de actividades de la vida diaria según recepción de ayuda por grupos de edad y por sexo.

Edad y sexo	Recepción de ayuda		Total	
	Recibe ayuda	No recibe ayuda		
60 a 69 años	63.9	36.1	100.0	109621
70 a 79 años	51.4	48.6	100.0	163379
80 años y más	77.6	22.4	100.0	117350
Mujeres	67.3	32.7	100.0	290811
Hombres	49.6	50.4	100.0	99539
Total	62.8	37.2	100.0	390350

* Cruzar un cuarto caminando, vestirse, bañarse, comer, acostarse o levantarse de la cama, usar el sanitario, preparar comidas calientes, manejar el propio dinero, hacer las compras de alimentos, llamar por teléfono, tomar las medicinas.

Entre los adultos con dificultades en al menos una actividad altamente limitante la incidencia de la ayuda aumenta, aunque sólo levemente, alcanzado al 62.8 por ciento de los adultos en esa categoría. Las diferencias por sexo y edad en cuanto a la ayuda recibida, ya observadas cuando consideramos al conjunto de actividades, se profundizan. Así, la proporción de mujeres que recibe ayuda (67.3 por ciento) es superior a la de los hombres (49.6 por ciento) y el grupo de 70 a 79 años se ve aún más perjudicado (Cuadro N° 15).

A pesar de tener dificultades en al menos una actividad altamente limitante, un 23.5 por ciento de estos adultos viven actualmente solos. De estos, bastante más de la mitad declara no recibir ningún tipo de ayuda de terceros para la ejecución de las actividades en las que presentan dificultades. Si sumamos a aquellos adultos que, aunque viven con otras personas, no reciben ninguna ayuda⁹, identificamos al grupo de adultos mayores que se encuentra en "situación crítica de abandono" (37.2 por ciento de los adultos con dificultades altamente limitantes, que representan un 8.2 por ciento de los adultos mayores). (Cuadro N° 16). La mayoría son mujeres (70.0 por ciento) y más de la mitad (52.0 por ciento) tiene entre 70 y 79 años, repartiéndose el resto en partes iguales en los grupos etarios restantes.

Cuadro N° 16. Población de 60 años y más con dificultades altamente limitantes* en la realización de actividades de la vida diaria según recepción de ayuda por composición del hogar

Recepción de ayuda	Composición del hogar		Total
	Vive solo	Acompañado	
Recibe ayuda	42.5	69.0	62.8
No recibe ayuda	57.5	31.0	37.2
Total	100.0	100.0	100.0
	23.5	76.5	100.0
	91818	298532	390350

* Cruzar un cuarto caminando, vestirse, bañarse, comer, acostarse o levantarse de la cama, usar el sanitario, preparar comidas calientes, manejar el propio dinero, hacer las compras de alimentos, llamar por teléfono, tomar las medicinas.

Volviendo ahora a la totalidad de los adultos mayores con dificultades en la realización de actividades de la vida diaria, las actividades en las que un porcentaje mayor de estos adultos

⁹ Esto se debe, en la mayoría de los casos, a que son personas que viven con otros adultos mayores que se encuentran en un peor estado de salud y que no pueden prestarles ninguna ayuda.

reciben ayuda de terceros son "hacer las compras" (81.8 por ciento), "ir a lugares solos" (78.4 por ciento) y "llamar por teléfono" (75.9 por ciento). Las actividades en las que una menor proporción recibe la ayuda de terceros son "cruzar un cuarto caminando" y "acostarse o levantarse de la cama" y "vestirse" (Cuadro N° 17).

Cuadro N° 17 - Población de 60 años y más. Proporción del total de adultos mayores y de los adultos mayores con dificultades que recibe ayuda en cada actividad

ACTIVIDADES	Proporción que recibe ayuda	
	sobre el total	sobre los adultos con dificultades
Quehaceres pesados del hogar *	13.5	62.4
Ir a lugares solo *	9.9	78.4
Quehaceres ligeros del hogar *	7.6	61.4
Hacer las compras *	8.4	81.8
Vestirse	3.5	34.9
Acostarse o levantarse de la cama	1.9	25.6
Bañarse	4.3	60.3
Cruzar un cuarto caminando	1.5	25.6
Preparar una comida caliente *	3.9	70.3
Manejar el dinero propio*	3.3	73.1
Llamar por teléfono *	3.3	75.9
Usar el sanitario	1.3	33.0
Tomar las medicinas	2.6	64.5
Comer, cortar y llenar un vaso	1.2	55.1
Total		

* Se considera que tienen dificultades aquellos adultos que respondieron "si, tengo dificultades pero lo hago" y "no puedo hacerlo, no lo hago porque no puedo".

IV. RESUMEN

Aunque es difícil resumir la evidencia presentada, elegiremos resaltar los hallazgos de mayor nivel de generalidad:

1. La mayoría de los adultos mayores del Área Metropolitana de Buenos Aires sufre de limitaciones o impedimentos en alguna de las actividades planteadas, siendo importante el peso de los que pueden considerarse "casos graves".

2. Una porción considerable de adultos mayores (2 de cada 10) está incapacita para bastarse por si mismo¹⁰ mientras que algo más de un tercio de estos (que representan el 8.2 por ciento del total) puede ser considerado en "situación crítica de abandono" pues no recibe ayuda.
3. Las mujeres sufren más limitaciones y presentan una mayor proporción de impedidas que los hombres, presentan mayor incidencia de dificultades, tanto en general como en las actividades altamente limitantes, y reciben más ayuda de terceros.
4. En todos los casos, como era de esperarse, a mayor edad mayor incidencia de limitaciones e impedimentos al estado físico, de dificultades para bastarse por sí mismos – tanto en general como en las actividades altamente limitantes – y mayor presencia de ayuda de terceros.

¹⁰ Se consideraron exclusivamente las actividades altamente limitantes.